

## ECONOMÍAS DEL CARIBE: EVOLUCIÓN RECIENTE Y PERSPECTIVAS A CORTO PLAZO

### Caribbean economies: Recent evolution and short term perspectives

Dr. Antonio Romero Gómez  
Centro de Investigaciones de Economía Internacional UH – Cuba

[aromero@rect.uh.cu](mailto:aromero@rect.uh.cu)

.....

Recibido: Mayo, 2016

Aceptado: Junio, 2016

---

#### Resumen

El presente artículo realiza un análisis de la evolución económica de los países miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM) en el año 2015 y resume algunos elementos del probable desempeño a futuro de esta sub-región, teniendo en cuenta las modificaciones que se han producido en el entorno económico internacional en meses recientes, y los obstáculos estructurales e institucionales que todavía limitan el crecimiento con sostenibilidad e inclusión social en las naciones caribeñas.

**Palabras claves:** Caribe, crecimiento económico, desarrollo, inserción económica externa.

#### Abstract

This article analyses the Caribbean's economic dynamic during 2015, and it synthetizes some elements about the future development in this sub-region. For that purpose, the author takes into account recent changes in international economic environment and the structural and institutional obstacles which undermine the sustained economic growth with social inclusion in CARICOM's member states.

Dr. Antonio Romero Gómez

**Key words:** Caribbean, economic growth, development, external economic relations.

## Introducción

---

### I.- EL ESCENARIO ECONÓMICO INTERNACIONAL

El lento crecimiento y la incertidumbre en la economía mundial, así como los desequilibrios globales en cuenta corriente, tienen un impacto decisivo sobre el desempeño de los países en desarrollo, y en particular para los de la región caribeña.

En los últimos tres años se ha venido registrando un bajo crecimiento en los niveles de actividad económica de los países desarrollados, tal y como se observa en el Cuadro No. 1. Lo significativo es que ello se ha manifestado a pesar de la política monetaria acomodaticia, las mejoradas condiciones financieras y el relajamiento en los procesos de consolidación fiscal de la mayoría de las naciones industrializadas. Esta situación ha generado – de acuerdo a la UNCTAD – la sensación de una “nueva normal” en cuanto a la evolución futura de los ingresos de los países desarrolladas. (UNCTAD, 2015:16). Al respecto, pareciera que la crisis ha tenido efectos a mucho más largo plazo en el crecimiento potencial de estas economías: por su grave afectación a los balances de una amplia variedad de actores económicos, y por generar significativas capacidades productivas ociosas.

Por otra parte, el largo período de baja inversión y alto desempleo en las naciones desarrolladas parece haber tenido efectos “retro-alimentadores” de la atonía económica, por sus repercusiones a largo plazo en el mantenimiento de reducidas capacidades productivas y baja productividad<sup>1</sup>.

<b>CUADRO NO. 1: CRECIMIENTO PRODUCCIÓN MUNDIAL (2011 – 2015)</b>					
(VARIACIÓN ANUAL. EN PORCIENTO)					
	<b>2011</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>	<b>2014</b>	<b>2015*</b>
<b>- MUNDO</b>	<b>2,8</b>	<b>2,2</b>	<b>2,4</b>	<b>2,5</b>	<b>2,4</b>
<b>-PAÍSES DESARROLLADOS</b>	<b>1,5</b>	<b>1,1</b>	<b>1,3</b>	<b>1,6</b>	<b>1,9</b>

---

<sup>1</sup> Según UNCTAD (2015), el prolongado desempleo erosiona habilidades y niveles de especialización de segmentos de la fuerza de trabajo; lo que con insuficiente inversión, afecta la difusión de nuevas tecnologías incorporadas en plantas y equipos.

## ECONOMÍAS DEL CARIBE: EVOLUCIÓN RECIENTE Y PERSPECTIVAS A CORTO PLAZO

Dr. Antonio Romero Gómez

. JAPÓN	-0,5	1,7	1,6	-0,1	0,9
. ESTADOS UNIDOS	1,6	2,3	2,2	2,4	2,3
. UNIÓN EUROPEA	1,8	-0,5	0,1	1,3	1,7
<b>-PAÍSES EN DESARROLLO</b>	<b>5,8</b>	<b>4,7</b>	<b>4,8</b>	<b>4,5</b>	<b>4,1</b>
. AFRICA	0,9	5,1	3,8	3,4	3,2
. AMÉRICA LATINA Y CARIBE	4,7	3,2	2,8	1,4	0,1
. ASIA	6,9	5,1	5,6	5,6	5,2
<b>Fuente: UNCTAD (2015), p. 2</b>					

Sin embargo, el grupo de países en desarrollo – como un todo – continuó registrando tasas de crecimiento económico superiores al 4 %, en gran medida gracias a la resistencia manifestada por las naciones asiáticas; aunque otras regiones - en especial Latinoamérica y el Caribe – han venido experimentando una significativa desaceleración debido a los menores precios de los productos básicos en los mercados internacionales y flujos negativos de recursos financieros. Esta combinación ha tenido como consecuencia la implementación de políticas macroeconómicas restrictivas. En general, América Latina, Asia Occidental y las llamadas economías en transición han estado entre las más afectadas por el deterioro observado en algunos indicadores de la actividad global en los últimos dos años.

De igual forma, el comercio internacional de bienes y servicios, ha venido manifestando un modesto crecimiento en los últimos años (2012 – 2014), y la OMC estima que en el 2015 también se registraría un bajo dinamismo. En el período más reciente, se ha verificado un aumento del volumen de comercio mundial por debajo del 3 %; casi prácticamente igual al ritmo de aumento promedio del PIB global. Esto supone una ruptura con la tendencia que prevaleció en el largo plazo – entre 1990-2012 – lo que ha generado un interesante debate acerca de la posible ruptura en la correlación entre el crecimiento del producto y el comercio mundial (“elasticidad ingreso del comercio mundial”). (WTO, 2015:20)

Los precios de los *commodities* han sido testigo de un periodo de creciente turbulencia entre 2014 y 2015. Las cotizaciones internacionales de la mayoría de estos productos han registrado caídas significativas desde el 2014, en que

Dr. Antonio Romero Gómez

se acentuó la tendencia a la baja iniciada después del punto máximo entre 2011–2012, con un práctico colapso en el precio del petróleo crudo. La declinación en los precios de este tipo de rubros se aceleró para un grupo de productos en los que la demanda está muy estrechamente vinculada a la actividad económica global, como los minerales, metales, materias primas agrícolas y el petróleo. De acuerdo a la UNCTAD, los fundamentos de mercado (“*market fundamentals*”) parecen haber sido los elementos principales que explican estos movimientos descendentes de precios, aunque la financiarización de los mercados de *commodities* continuó teniendo un rol significativo, ya que los inversionistas financieros redujeron sus posiciones en este mercado en la misma medida que caían los precios y los rendimientos. Adicionalmente, la fuerte apreciación del dólar estadounidense, también ha sido un factor importante en la declinación de las cotizaciones internacionales de los productos básicos.

Como se observa en el Cuadro No. 2, el nivel promedio de precios internacionales entre 2014 y 2015 equivalía a menos del 37 % del nivel que los mismos registraron – también en promedio – en el período 2000-2008.

<b>CUADRO No. 2: PRECIOS INTERNACIONALES DE PRODUCTOS BÁSICOS</b>						
<b>(% VARIACIÓN RESPECTO AL PERÍODO ANTERIOR)</b>						
	<b>2011</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>	<b>2014</b>	<b>2015*</b>	<b>2014-15 VS 2000-08</b>
<b>TODOS LOS PROD. BÁSICOS</b>	<b>17,9</b>	<b>-8,3</b>	<b>-6,7</b>	<b>-6,1</b>	<b>-13,1</b>	<b>36,9</b>
.ALIMENTOS	17,8	-1,4	-7,4	-4,1	-12,2	51,1
.MAT. PRIMAS AGRÍCOLAS	28,1	-23,0	-7,4	-9,9	-11,2	22,8
.MINERALES Y METALES	14,7	-14,1	-5,1	-8,5	-15,8	19,5
.PETRÓLEO CRUDO	31,4	1,0	-0,9	-7,5	-41,7	41,1
<b>(MEMO: MANUFACTURAS)</b>	<b>10,3</b>	<b>-2,2</b>	<b>4,0</b>	<b>-1,8</b>	<b>...</b>	<b>-</b>
<b>Fuente: UNCTAD (2015), p. 12</b>						

Dr. Antonio Romero Gómez

La debilidad de la demanda agregada mundial ha tenido consecuencias muy negativas para varios países de América Latina y el Caribe, cuyo crecimiento ha enfrentado históricamente restricciones externas que se han traducido en procesos de freno y arranque (*stop and go*) y frecuentes crisis cambiarias y de endeudamiento externo. La estructura productiva y exportadora especializada en sectores de baja productividad y escaso dinamismo tecnológico hace que los países de la región —pese a sus especificidades— sean altamente vulnerables a los vaivenes de la demanda internacional.

Esta restricción externa, que se atenuó para varios países durante el auge de precios de los recursos naturales, se presenta de nuevo con severidad al revertirse la bonanza. En otras palabras, la estructura de especialización que caracteriza a Latinoamérica y el Caribe, en general, amplifica el efecto negativo de la caída de la demanda agregada mundial.

Sin embargo, dadas las diferencias en cuanto a los perfiles de inserción comercial externa, los efectos de las modificaciones en el entorno internacional, han sido dispares cuando se compara la situación de Sudamérica y los países centroamericanos y caribeños<sup>2</sup>. México y Centroamérica han logrado insertarse de manera relativamente exitosa en las redes internacionales de producción de manufacturas, en particular las vinculadas con el mercado estadounidense. En consecuencia, los principales desafíos para estos países son avanzar hacia la exportación de productos manufacturados de nivel tecnológico más alto con un mayor valor agregado nacional, así como reducir su elevada dependencia del mercado estadounidense (especialmente en el caso de México). Por su parte, la mayoría de los países del Caribe presentan una fuerte dependencia de las exportaciones de servicios como el turismo (CEPAL, 2015:42).

Así las cosas, mientras que en 2015 los países de América del Sur, México y Trinidad y Tobago experimentaron un choque negativo en sus términos de intercambio; para las economías centroamericanas y los países no petroleros del Caribe el efecto – en términos generales – ha sido el contrario. Este segundo grupo, se ha beneficiado de la fuerte caída del precio de los combustibles (-40%), a la que se suma la disminución del precio de los alimentos de entre un 1% y un 2%.

---

<sup>2</sup> Los países de la CARICOM – con la excepción de Trinidad & Tobago – son importadores netos de petróleo y la mayoría de ellos – menos Guyana y Belice – son también importadores netos de alimentos.

## **II.- DINÁMICA ECONÓMICA RECIENTE DE LOS PAÍSES DE LA CARICOM**

En general los países caribeños venían registrando un retroceso o estancamiento en sus niveles de actividad, con agravados desequilibrios macroeconómicos desde el 2008, en gran medida como resultado de los impactos desfavorables de la coyuntura mundial sobre dichas naciones. La severidad del impacto negativo que el escenario externo tuvo sobre las economías del Caribe, se explica – en lo fundamental – por las particularidades del patrón de inserción internacional de las mismas y por sus vulnerabilidades estructurales.

La inserción internacional de los países del Caribe, medida por el coeficiente de apertura externa - relación entre las ventas externas de bienes y servicios y el PIB - se ha venido incrementando desde principios de la década del 1990, y su patrón de exportaciones exhibe una notoria concentración desde el punto de vista material, aunque se ha reducido relativamente el peso de los productos tropicales —banano, ron y azúcar— después de que la Unión Europea pusiera fin a las preferencias comerciales no recíprocas de que disfrutaban estas naciones.

La reducción experimentada por el peso del sector agrícola en estas economías caribeñas, obligó a las mismas a combinar - en distinta medida - actividades de ensamblaje<sup>3</sup>, turismo (en especial Bahamas, Barbados y los países de la Organización de Estados del Caribe Oriental -OECO) y, en algunos casos, los servicios financieros. En la actualidad, aproximadamente el 65 % del PIB de la región del Caribe es generado por el sector de los servicios, y es el área geográfica más dependiente de los ingresos por turismo de todo el mundo.

La crisis económica internacional que estalla a fines de 2008, tuvo implicaciones negativas en la subregión, a partir de sus efectos en cuanto a reducción de la demanda de importaciones por parte de los países industrializados, la caída en los ingresos por turismo internacional y también otras afectaciones desde el punto de vista financiero: disminución de la entrada de remesas de migrantes, y condiciones más desfavorables en términos de acceso al financiamiento internacional en un contexto de elevada incertidumbre.

---

<sup>3</sup>En los países del Caribe – al igual que en México y Centroamérica - las operaciones de ensamblaje de productos de exportación destinados fundamentalmente al mercado de los Estados Unidos, han sido insuficientes en materia de transferencia de tecnología, capacitación de recursos humanos, y en términos del establecimiento y profundización de encadenamientos productivos con empresas locales.

Dr. Antonio Romero Gómez

A lo anterior hay que adicionar las rigideces estructurales que presentan estas “pequeñas economías”: sistemas productivos muy poco diversificados, que junto a una reducida demanda agregada, limita considerablemente las posibilidades de sacar provecho de las ventajas de la diferenciación de mercados y de incrementar los ingresos del sector público. Por lo anterior, son economías necesariamente abiertas al exterior, y muy vulnerables a los niveles de precios de los alimentos y de los combustibles en los mercados internacionales.

No obstante, debe señalarse que al interior de la CARICOM, tres naciones mantuvieron hasta el 2014 un dinamismo económico perceptible (Guyana, Surinam y Belice)<sup>4</sup>, mientras que el resto enfrentó quizás su peor desempeño económico de los últimos 25 años.

También debe resaltarse que varios miembros de CARICOM han venido mostrando déficits continuados en sus balances del sector público, destacándose en particular los casos de Bahamas, Barbados, Dominica, Granada y Santa Lucía con coeficientes de saldo global deficitario del gobierno central superiores al 5 % del PIB entre 2010-2013. Debe también resaltarse el caso de Jamaica que había venido registrando importantes déficits fiscales desde mediados de la década anterior, pero que en el año 2013 logró reducir a un monto equivalente de sólo medio punto porcentual de su producto bruto el saldo presupuestario negativo, como resultado de un severo proceso de consolidación fiscal.

Como se explicó en el anterior epígrafe, varias de las condicionantes que caracterizaban el escenario económico internacional para las economías caribeñas, se han modificado perceptiblemente entre 2014-2015, a saber: se ha acentuado la caída en los precios internacionales de hidrocarburos (beneficiando por tanto a los países de la subregión que son importadores netos de energía, pero perjudicando en extremo a Trinidad & Tobago que es la economía más poderosa de CARICOM) y además se ha registrado una reducción en las cotizaciones internacionales de otros productos básicos (metales, materias primas agrícolas, y en menor medida de los alimentos).

Lo anterior ha tenido impactos mixtos sobre las naciones de CARICOM, tal y como se observa en el Cuadro No. 3, que pueden sintetizarse en lo siguiente: a) la economía de Trinidad & Tobago ha experimentado un proceso recesivo en 2015, que todo indica se mantendrá en 2016; b) Guyana y Surinam – exportadores también de productos básicos – muestran una perceptible

---

<sup>4</sup> Estas tres, junto a Trinidad & Tobago se caracterizan por ser exportadoras de productos naturales, y por ende se beneficiaron hasta 2012 aproximadamente, del incremento perceptible en los niveles de precios de los *commodities* en los mercados internacionales.

Dr. Antonio Romero Gómez

desaceleración en sus ritmos de crecimiento en el último año, c) Jamaica, Barbados y Bahamas, considerados dentro de las naciones más dependientes de los ingresos por turismo – y las dos primeras con severos desequilibrios macroeconómicos que las llevaron a implementar procesos de ajuste – logran crecer en 2015 pero a tasas muy bajas que no compensan las caídas de ingreso acumuladas en los últimos años, y d) las diminutas naciones del Caribe Oriental (miembros de la OECO) registran una cierta recuperación coyuntural, con la excepción del caso de Dominica.

**CUADRO NO. 3: CARICOM. DESEMPEÑO ECONÓMICO EN 2015.**

PAIS	Crecim. del PIB real (%)	Tasa de inflación anual (%)	Balance Fiscal Primario (% del PIB)	Balance Fiscal General (% del PIB)	Balance en Cta Corriente (% del PIB)	Deuda Bruta del Gbno (% del PIB)
Jamaica	1,4	6,1	7,3	-0,4	-3,7	124,8
Barbados	0,5	1,2	1,9	-5,9	-4,8	103,9
Bahamas	1,2	1,5	-0,9	-3,8	-22,2	65,8
Guyana	2,4	1,2	-3,7	4,6	-16,4	52,4
Trin. & Tob.	-1,5	6,0	-2,2	-4,2	0,71	44,0
Surinam	1,5	5,2	-0,9	-4,7	-9,4	36,9
Antigua & Barb.	2,2	1,0	...	...	-10,7	...
Dominica	-3,0	0,9	...	...	-13,1	...
Granada	3,5	-1,0	...	...	-17,4	...
St. Kitts & Nevis	5,0	2,0	...	...	-16,2	...
St. Lucia	1,8	3,1	...	...	-13,4	...
St. Vinc. & Gran.	2,1	0,1	...	...	-27,6	...

**Fuente:** BID (2016)

El año recién concluido fue en términos generales poco exitoso para la economía de Bahamas, aunque su PIB creció a un ritmo de 1,2 % en el 2015. En gran medida este magro registro se asoció a la incertidumbre en relación a la conclusión del mega proyecto turístico de BahaMar, lo cual tuvo incidencia negativa sobre el nivel de actividad económica global y la creación de empleos. La situación fiscal, por su parte, mejoró un tanto, gracias a la introducción por las autoridades nacionales de un nuevo impuesto al valor añadido. De todas

Dr. Antonio Romero Gómez

formas, la esperada fuerte demanda turística – sobre todo del mercado de los EUA – y la prevista solución de los problemas asociados al retraso en la conclusión del proyecto BahaMar, pudieran apoyar una cierta consolidación de la recuperación económica en los próximos dos-tres años, después de un largo período de práctico estancamiento en los niveles de actividad desde el año 2009.

Barbados por su parte, se benefició en el 2015 de un fuerte incremento en el arribo de turistas, al tiempo que la situación externa mejoró asociada a los menores precios de la energía en los mercados internacionales. Esto último, más la desacelerada demanda interna, implicó una menor presión sobre las importaciones, lo que unido al aumento de los ingresos turísticos, explicó la ligera mejoría en el saldo en cuenta corriente del balance de pagos. El gobierno barbadense ha introducido nuevos impuestos con vistas a reducir sus niveles muy comprometidos de déficit fiscal global y de deuda bruta del gobierno, esperándose que continúe el proceso de consolidación fiscal en los próximos años, por lo que no se avizora un repunte significativo en sus niveles de actividad económica en el corto plazo. Lo anterior sugiere que se mantendrá – en términos generales- los ya casi crónicos niveles muy deprimidos de demanda agregada que ha venido registrando la economía barbadense desde hace más de seis años.

En el caso de Guyana, su economía creció en 2,4 % en el 2015, una tasa marcadamente inferior a la que en promedio registró entre el año 2011 y 2014 (poco más del 4 %), al tiempo que se consideran en cierta medida comprometidas las perspectivas de varias ramas económicas. Parte importante de la agricultura y la industria minera se ha visto afectada por la caída en los precios internacionales de los productos básicos, en un contexto en que durante el boom de precios, la economía guyanesa incrementó notablemente su dependencia de estos sectores, y no hubo avance perceptible en cuanto a transformación productiva. De todas formas, una fortalecida demanda agregada de la economía de EUA – el principal mercado de exportaciones y fuente de remesas para Guyana – y el continuado esfuerzo en cuanto a inversión en infraestructura por parte del gobierno, pudieran ayudar a mantener en crecimiento la actividad económica. Los disminuidos precios de la energía pudieran tener un impacto positivo a corto plazo en términos de balance externo, pero la pérdida del esquema de compensación de entregas de arroz por petróleo importado a través del Programa PETROCARIBE, está generando presiones importantes sobre los productores domésticos enfrentados a la necesidad de reducir costos y buscar nuevos mercados. Por otra parte, la

Dr. Antonio Romero Gómez

continuada baja cotización del petróleo pudiera tener efectos negativos sobre las perspectivas de algunos proyectos de inversión importantes en ese sector, que parecieran tener un umbral mínimo de precios –superiores a los que marcan las cotizaciones internacionales de hoy - para que resulten rentables en el corto-mediano plazo.

La evolución económica de Jamaica continúa mejorando ligeramente, aunque se manifiestan retos significativos, sobre todo para acelerar el crecimiento económico de tal forma que se apoye el severo programa de ajuste y se reduzca perceptiblemente el costo social del mismo. El FMI aprobó en diciembre de 2015 la décima revisión del acceso del país a la Facilidad Ampliada del Fondo (“*Extended Fund Facility*”). Se prevén algunos proyectos importantes de inversión (en turismo, energía, logística, etc) que pudieran apoyar el proceso de recuperación, al tiempo que el país se ha vuelto más competitivo – a corto plazo – por la disminución del tipo de cambio real. De todas formas, la evolución futura de la economía de EUA es crucial para las perspectivas a corto y mediano plazo, en tanto Norteamérica es el principal mercado de exportación, de turismo y fuente de remesas para Jamaica.

Surinam ha evidenciado un deterioro en su desempeño económico, dada la reducción acentuada de los precios internacionales de los *commodities*. Para que se tenga una idea, las operaciones de explotación de bauxita cerraron en Surinam. Esa industria fue central para la economía surinamesa, contribuyendo con cerca del 70 % del total de exportaciones, el 14 % de los ingresos fiscales y el 12 % del PIB total generado entre 1994 y 2007. Sin embargo, en los últimos dos años (2014-2015), la contribución del sector declinó a solo el 13 % del total de las exportaciones del país, el 5 % de los ingresos fiscales y el 5 % del PIB, empleando al 2 % del total de la fuerza de trabajo. La filial de ALCOA en el país – Suralco – cerró su fábrica de bauxita en noviembre del 2015, debido a los retos que imponía el nuevo escenario internacional y la limitada oferta de bauxita, combinada con desfavorables condiciones de mercado (BID, 2016:22).

Además, como parte de medidas contra-cíclicas adoptadas por el gobierno en los últimos dos años, se ha producido un aumento de la liquidez, lo que ha presionado tanto el balance fiscal como el externo del país. De todas formas hay cierto optimismo en el mediano plazo a partir del diseño e implementación por parte del gobierno de Surinam de un programa de reforma estructural, combinado con acertadas políticas fiscales y monetarias que están haciendo frente a los principales desequilibrios macroeconómicos de la nación.

Dr. Antonio Romero Gómez

Trinidad y Tobago, la economía más poderosa y diversificada de la CARICOM, ha estado marcada en los últimos tiempos, por la aguda contracción de los precios internacionales del petróleo y el gas, de tal forma que en 2015 registró una contracción que todo indica se mantendrá también en el 2016. La caída en los precios internacionales de la energía, ha tenido un impacto negativo en términos fiscales, lo que aumentó el nivel del déficit global del presupuesto, en un contexto en que se deterioraba el balance externo, aunque todavía se mantiene un ligero superávit en la cuenta corriente del Balance de Pagos. Por lo anterior, el gobierno trinitario se ha visto obligado a introducir severas medidas de contracción del gasto corriente y el incremento en los ingresos fiscales del sector no-energía, con vistas a alcanzar un presupuesto balanceado para el año 2018.

En el caso de los miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), se observa en general que sus economías registraron una recuperación en sus niveles de actividad, en lo fundamental liderado por el sector del turismo. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2016:31) dicho proceso recuperativo se benefició también de los esfuerzos de consolidación fiscal que llevaron a cabo la mayoría de estas naciones. No obstante, debe resaltarse el agravamiento de la evolución económica de Dominica, país que registró en 2015 una aguda recesión, en gran medida por los severos daños y pérdidas provocadas por la tormenta tropical Erika que azotó a esa diminuta isla caribeña a mediados del segundo semestre del 2015. En general, el BID pronostica para el 2016 que los países de la CARICOM – con la excepción de Trinidad & Tobago como se ha señalado anteriormente – crecerán a tasas de aumento promedio del nivel de actividad que se situarán en un rango entre el 1,1 % (para el caso de Barbados) y 4,9 % (para Guyana). Sin embargo dicho pronóstico considera que deben tomarse con cautela sus proyecciones, dadas las incertidumbres existentes respecto al comportamiento de la economía global en el corto plazo (IDB, 2016). Por su parte CEPAL es un poco más optimista, estimando el crecimiento económico de la sub-región para 2016 en alrededor de 1,8 %, pronosticando un 0,5 % de aumento del PIB real en el caso de Santa Lucía (el país de menor dinamismo económico) hasta un 5,3 % para la economía de St Kitts & Nevis (CEPAL, 2015a:1).

### **III.- LA INTEGRACIÓN Y COOPERACIÓN REGIONAL, Y LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO EN EL CARIBE**

Es lugar común señalar que ante los obstáculos al crecimiento y al desarrollo, los países del Caribe deben hacer los máximos esfuerzos para consolidar la integración regional. Como se sabe, la integración comercial en el Caribe ha

Dr. Antonio Romero Gómez

sido gradual y se remonta al año 1958 cuando se creó la Federación de las Indias Occidentales, que incluía a todos los territorios de la Commonwealth, excepto las Bahamas, Belice y Guyana. En 1973, se concretó el Tratado de Chaguaramas por el que se creó la Comunidad del Caribe (CARICOM). En 1992 se acordó establecer el Mercado y Economía Únicos de la CARICOM (CSME), que se formalizó en el Tratado Revisado de Chaguaramas de 2001 el cual entró en vigor en 2006.

Sin embargo, pese a que se han ido reduciendo gradualmente las restricciones a la circulación de bienes, servicios, capitales y personas entre las naciones de la CARICOM, se han experimentado dificultades a la hora de adoptar los cambios legislativos necesarios para hacer efectivos todos los acuerdos alcanzados. Como consecuencia, los plazos previstos originalmente para la plena puesta en marcha del CSME han debido postergarse.

A lo anterior hay que añadir las dificultades que impone a la integración caribeña la gran heterogeneidad de ingresos y población entre los miembros de la CARICOM. Así lo ilustra la elevada dispersión del producto interno bruto por habitante, que supera los 21.000 dólares en el caso de las Bahamas y no alcanza 800 dólares en Haití. En cuanto a la distribución de la población, en dos países, Haití y Jamaica, se concentran el 75 % de los habitantes (10 millones y 2,8 millones, respectivamente), mientras que en la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) la población acumulada de seis países no alcanzan el medio millón de habitantes. Considerando estos datos de ingreso y población, se confirma que el Caribe es la subregión más heterogénea de América Latina y el Caribe.

Además, dada la dimensión reducida de las economías caribeñas, y a diferencia de los productos básicos exportados por los países de la CARICOM, que se transportan en buques tanque, las importaciones de manufacturas y bienes de consumo de la subregión se desplazan en contenedores. Al ser escaso el volumen de carga, los servicios navieros son irregulares. En general, las rutas marítimas internacionales regulares de mayor volumen existentes en la zona son las de conexión entre América del Norte y América del Sur, y entre los países europeos y América del Norte. De los 17 puertos más importantes de la CARICOM, solo tres son centros de trasbordo global y regional (Kingston en Jamaica, Freeport en las Bahamas, y Puerto España en Trinidad y Tobago). El resto de las islas no es atendido por navieras internacionales, por lo que el servicio es prestado por pequeñas embarcaciones de enlace que realizan trasbordo de carga entre los puertos pequeños del Caribe Oriental.

Dr. Antonio Romero Gómez

Los altos costos de transporte marítimo que deben asumir los países de la CARICOM afectan su competitividad y sus opciones de aprovechar cadenas regionales o globales de valor. En particular, el hecho de que solo Guyana y Surinam compartan una frontera pone de relieve la importancia de contar con una infraestructura eficiente de transporte marítimo. En este contexto, los países de la CARICOM han incluido entre sus prioridades la creación de un servicio rápido de transbordadores en el Caribe meridional y la modernización de la infraestructura regional de puertos. El transporte aéreo entre los países de la CARICOM guarda varias similitudes con el transporte marítimo. En 2009, el promedio de servicios directos entre sus países miembros era de solo cuatro. Dada la escasez de rutas directas, varias islas requieren de conexiones vía Centroamérica (incluido Panamá) o los Estados Unidos (Miami o Puerto Rico), lo que dificulta la conectividad y el normal flujo de negocios entre los miembros de la agrupación (CEPAL, 2014:199)

Los países de la CARICOM podrían aprovechar mejor las oportunidades que les brinda la integración subregional aumentando el comercio intra-industrial. Sin embargo, el reducido tamaño del mercado de la CARICOM y la escasa complementariedad comercial entre sus economías las obliga a profundizar la integración con otros países geográficamente próximos a la subregión y que son sus socios comerciales naturales, en particular Cuba, la República Dominicana y los países centroamericanos (incluido Panamá). Considerando esta realidad y la reducida escala de las relaciones comerciales con América del Sur, más que recomendar la integración de los países del Caribe a un proceso de convergencia con el resto de las economías de la región, CEPAL promueve una mayor coordinación entre los países latinoamericanos para apoyar con mecanismos de cooperación novedosos el desarrollo de las economías de la CARICOM y su interconexión con Cuba, la República Dominicana y Centroamérica (CEPAL, 2014: 202).

La pequeña escala de los países miembros de la CARICOM, su vulnerabilidad macroeconómica y ambiental, la limitada base productiva, alta dependencia de mercados externos y continua exposición a los desastres de origen natural hacen imperioso que estas economías reciban más cooperación de parte de las naciones de América Latina. Varios países de la región con un mayor nivel de desarrollo podrían realizar de manera concertada actividades de cooperación en las áreas más deficitarias del Caribe, a fin de maximizar el impacto de las iniciativas. La CELAC pudiera desempeñar un rol central para abrir un diálogo entre el Caribe y el resto de la región, para lograr la

Dr. Antonio Romero Gómez

identificación de las principales necesidades de cooperación, así como coordinar, monitorear y evaluar las acciones derivadas de ese diálogo.

En términos generales, y considerando lo señalado respecto a los obstáculos al crecimiento sostenible y el desarrollo de las naciones caribeñas, se considera que toda estrategia política regional para revertir dichos obstáculos, debiera tomar en cuenta - entre otras - las siguientes recomendaciones:

1.- Para retornar a una trayectoria de crecimiento económico estable es necesario que los países del Caribe aborden simultáneamente cuatro áreas clave para su desarrollo: i) la profundización de la integración subregional, ii) el fortalecimiento de las capacidades institucionales y humanas para aprovechar las oportunidades teóricas que ofrecen los acuerdos comerciales con los países desarrollados, iii) la diversificación de las exportaciones para promover la creación de valor, la incorporación de conocimiento y la modernización productiva y iv) la ampliación de las medidas de cooperación intra-subregional y extra-regional relativas a las limitaciones de oferta y el incremento de los recursos financieros para superar esas restricciones.

2.- La integración económica del Caribe es crítica para acelerar el ritmo de integración productiva-comercial, promover la competitividad y facilitar la integración en la economía global. Por lo tanto, la CARICOM necesita establecer un mecanismo para gestionar la implementación de las decisiones que se tomen en la Conferencia de los Jefes de Gobierno para avanzar en el proceso de integración. La falta de implementación de decisiones es un problema de larga data que ha retrasado el progreso de la integración regional. En este sentido, debe acelerarse la implementación del componente de economía única en el CSME, que debería haberse iniciado en 2008.

3.- Los esfuerzos para diversificar las exportaciones en marcha en el Caribe deben acelerarse. La diversificación de las exportaciones es fundamental para reducir los efectos de las turbulencias externas, aumentar la productividad, crear nuevas ventajas comparativas y promover el crecimiento económico. Deben solucionarse las limitaciones de la oferta para que la diversificación de las exportaciones tenga buenos resultados.

4.- Es importante fortalecer la capacidad técnica local para producir exportaciones más sofisticadas basadas en el desarrollo de capital humano y lograr una diversificación de las exportaciones que aumente los vínculos intersectoriales. Si no se desarrolla la capacidad local para innovar, las tecnologías importadas no producirán grandes derrames. La profundización del

Dr. Antonio Romero Gómez

proceso de integración regional no solucionará estos problemas fundamentales de escasa capacidad técnica y limitado desarrollo de capital humano. Dados los limitados recursos financieros, la ayuda externa deberá cumplir un papel importante para solucionar las limitaciones que restringen la capacidad de los países caribeños para aprovechar las oportunidades comerciales internacionales.

5.- La CELAC pudiera desempeñar un rol central para impulsar un diálogo entre el Caribe y el resto de la región, así como para apoyar con mecanismos de cooperación novedosos el desarrollo de las economías de la CARICOM y su interconexión con Cuba, la República Dominicana y Centroamérica.

### **RESUMEN Y CONCLUSIONES**

Los últimos años han mostrado – en general - un período complejo desde el punto de vista económico – también social y medioambiental – para las naciones miembros de la CARICOM, las cuales están enfrascadas en el rediseño de sus prioridades estratégicas y en la redefinición de su estancado proyecto de integración subregional.

Después de un período relativamente largo (2009 – 2013) de retroceso o estancamiento en sus niveles de actividad, con agravados desequilibrios macroeconómicos – por los impactos desfavorables de la coyuntura mundial sobre dichas naciones – los países de CARICOM se enfrentan ahora a un escenario externo relativamente diferente desde 2014; que ha modificado en cierta medida la evolución económica a corto plazo de estas naciones. Sin embargo, todo indica que estos cambios del entorno externo no tienen la capacidad de revertir la dinámica socio-económica general, que ha caracterizado a esta subregión.

Lo anterior es explicado por la estructura productiva y exportadora especializada en recursos naturales y en bienes y servicios de bajo contenido tecnológico, la oferta poco diversificada y la muy débil inserción en cadenas internacionales de valor; que tipifica el patrón productivo y exportador de la CARICOM. Este patrón contrasta con una composición material de las importaciones mucho más diversificada y con presencia significativa de bienes de mayor contenido tecnológico, en particular insumos intermedios y bienes de capital imprescindibles para el funcionamiento del aparato productivo. A ello deben sumarse las limitaciones típicas de las pequeñas economías, en un contexto en que todavía el proceso de integración regional no ha alcanzado los niveles de profundidad y ampliación requeridos para compensar, por ejemplo,

Dr. Antonio Romero Gómez

los obstáculos al desarrollo derivados de la estrechez de los mercados internos nacionales.

Los pronósticos de la mayoría de los organismos internacionales acerca del desempeño a corto plazo de las economías caribeñas apuntan a crecimientos positivos, aunque todos estimando tasas bajas de dinamismo, tal y como es el caso de los estudios del BID y la CEPAL a que se ha hecho referencia con anterioridad. Por su parte las estimaciones más recientes del FMI consideran que las economías caribeñas crecerán a una tasa anual ligeramente superior al 3 % en el 2016 y en el caso de las naciones de la OECO de sólo 2,2 % (FMI, 2015: 34), pero dichos pronósticos, como ha sido habitual en los últimos años, deben tomarse con cautela, toda vez que los mismos dependen de que no se deteriore más el entorno internacional – lo que no garantiza prácticamente ningún analista en la actualidad – pues en esta subregión es prácticamente imposible que la política fiscal pueda contribuir a un aumento significativo de la demanda interna.

La menor expansión esperada de la actividad económica global en el corto/mediano plazo y los reducidos niveles de crecimiento del comercio mundial en los próximos años, hacen más perentorio aprovechar las ventajas de la cercanía geográfica y el mercado ampliado regional. En este contexto, es urgente profundizar la integración económica regional. Avanzar hacia un espacio regional integrado en CARICOM con reglas comunes es indispensable para promover los encadenamientos productivos, aumentar la resiliencia del comercio intrarregional y favorecer la diversificación productiva y exportadora. La decisión adoptada por los jefes de estado y gobierno de la CARICOM desde mediados de 2014 de impulsar los esfuerzos para la implementación del Mercado y la Economía Únicas del Caribe (CSME, siglas en inglés) y la definición de las líneas estratégicas para el desarrollo regional en el período 2014-2019, constituyen una positiva “hoja de ruta” para superar varios de los obstáculos estructurales que han lastrado los esfuerzos de desarrollo de la Comunidad del Caribe. No obstante, y considerando los acuciantes problemas sociales y medioambientales que confrontan los países de la CARICOM, también varios temas “extra-económicos” debieran continuar ocupado un lugar relevante en la agenda para la reconfiguración de este esfuerzo integracionista. De hecho, el comunicado final de la más reciente Cumbre inter-sesiones de la CARICOM - celebrada en Belice entre el 16 y 17 de febrero – incorporó como temas especiales de acuerdo, varios de carácter no económicos como los de seguridad, cooperación para el enfrentamiento al sika, el cambio climático, la

Dr. Antonio Romero Gómez

situación de los estados asociados, la gobernanza del cricket y las relaciones fronterizas con no miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM, 2016).

Dado que el contexto regional más amplio dentro del cual opera la CARICOM ha estado evolucionando, se debieran considerar las oportunidades y desafíos para la construcción de alianzas y estrategias asociativas de los caribeños con otros países latinoamericanos; en especial con los de su inmediata vecindad como Cuba, República Dominicana y los centroamericanos. Estos esfuerzos por alcanzar mayores vínculos de cooperación con América Latina, deberían también ser parte importante del proceso de reconfiguración de la CARICOM, y debieran constituirse - al mismo tiempo - en prioridad en el programa de trabajo de la CELAC.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. CARICOM (2016). COMMUNIQUÉ issued at conclusion of 27th CARICOM Intersessional Meeting, Belice, February 19, 2016
2. CEPAL (2015). Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2015, Santiago de Chile.
3. CEPAL (2015 a). Actualización de proyecciones de América Latina y el Caribe. 2015-2016.
4. CEPAL (2014). Integración regional. Hacia una estrategia de cadenas de valor inclusivas. LC/G.2594 (SES 35/11), Santiago de Chile, mayo.
5. IDB (2016). Caribbean Region Quarterly Bulletin, Vol. 4, Issue 4, January.
6. IMF (2015). World Economic Outlook, New York, October.
7. UNCTAD (2015). Trade and Development Report, Geneva, 2015.
8. WTO (2015). World Trade Report, Geneva, 2015.